

El correspondiente de París
Hoja autógrafa diaria.

Servicio de la prensa española.

Redacc.ⁿ y Admón:
57 y 59 rue Mauberge.
París.

Año V. - Núm.^o 631.

París 29 de Enero de 1889.

La situación.

Después de la batalla: tal es el título con que podríamos y deberíamos en cierto modo encabezar nuestra correspondencia de hoy. Es, en efecto, curioso hacerse cargo del abigarrado y heterogéneo conjunto de comentarios que la elección del domingo ha sugerido a la prensa parisiense representante de los diferentes partidos militantes. — Los periódicos boulangistas no caben en sí de gozo, como es natural, y afirman que estando París con el general lo está también toda la Francia, lo cual no deja de ser un rasgo de actitud impertinente que no puede menos que mortificar a los republicanos de provincias, que se estiman por sus méritos y por sus servicios a la causa de la República tanto como puedan estimarse los más empujados políticos de la ville-lumière. Boulangista ha habido que, echándose de profeta en vista de los éxitos sucesivos que va alcanzando su patrono, aseguraba muy gravemente ayer tarde — y lo decía en alta voz en los pasillos de la Cámara a cuantos quisieron escucharle — que quien va a inaugurar la próxima exposición Universal será el general Boulanger en persona. — ¿En qué calidad, bajo qué título?... — preguntáronle algunos de sus oyentes, diputados todos. Y contestó muy flamante y muy imperturbable: — "Pues, con el título de Presidente de la República..." Después, tratando de atenuar esta afirmación atrevida, repuso al cabo de algunos segundos de reflexión el apóstol boulangista: "... como presidente de la República o con un carácter asimilable; es decir, como jefe del Estado o del Poder ejecutivo, como queráis."

Los periódicos monárquicos de todos matices, superan, sin embargo, en su regocijo por el resultado de la elección de anteaayer, a los mismos boulangistas. Haciendo linca-pié (nosotros hubiéramos hecho lo mismo en su caso) en las múltiples declaraciones de los amigos del Gobierno y en las numerosas

Paris 29 Enero 1889.

F. 2.

mas contenidas en los manifiestos y proclamas excitando a los electores republicanos de Paris a votar a Jacques, "solo candidato de la Republica" contra el general Boulanger, "candidato de la Dictadura y de la restauracion monarquica", nada mas natural que los imperialistas y orleanistas - aunque en el fondo no sientan lo que dicen - se esfuerzen en manifestarse ante el pais completamente satisfechos, atribuyendose a si mismos - o poco menos - la victoria. Bajo este punto de vista, es sobremanera interesante leer los sendos articulos que publican, por ejemplo, el Soleil, el Figaro, el Gaulois y L'Autorite, organos los mas importantes, los mejor escritos y los mas autorizados ^{entre los} que sortizan la politica del conde de Paris y los principios del principe Victor. Si creemos a ellos, esto - es decir, la Republica - esta concluido. La eleccion del Domingo ha venido a ser como la ultima gota que hara desbordar el vaso, dando al traste en brevissimo plazo con todo lo existente. En su concepto, los hombres de la situacion carecen ya de sitio a donde acogerse y, por tanto, no les queda mas recurso que "retirarse avergonzados o llorar su tremenda Derrota", dejando buensamente (o algo por el estilo) que recojan la herencia, primero el general Boulanger - lo cual se acerca mucho a la solucion anunciada por el profeta in partibus de que hablábamos en el parrafo anterior -; y como el brav' general representa en estos momentos y en la lucha politica que estamos presenciando una verdadera "catapulta" (palabras del periodico de Mr. Cassagnac), natural es que, cuando los endebles muros del regimen actual hayan cedido a sus fuertes arremetidas, se imponga, por ley dura de la necesidad, el restablecimiento del antiguo regimen, o sea, de la monarquia. - Esto es, en resumen, lo que vienen a decirnos, al unisono todos, absolutamente todos los periodicos boulangistas y orleanistas, ebrios de júbilo (a lo menos en apariencia) por el triunfo del general Boulanger. No es este el mejor argumento que podrian aducir ^{est} ^{de si mismos} a favor de los 262000 electores republicanos que, al votar al candidato Jacques, entendieron sinceramente votar por la Republica?

¿Que dice, a su vez, la prensa republicana? ¿Que actitud es la de los periodicos antiboulangistas a la mañana siguiente de la Derrota de su candidato? En general, la actitud es de todo en todo digna y reposada. Algunos pocos periodicos toman la cosa por lo tragico y entienden que ha llegado la hora de obrar energicamente tomando toda clase de medidas excepcionales

para evitar las consecuencias desastrosas de ese voto con que la población de Paris ha "deslucrado" (sic) al sufragio universal. Digamos en justicia que ~~los~~ esos órganos son los nuevos y los de menor autoridad. En cambio la prensa sensata, los periódicos que gozan de mayor prestigio en la opinión republicana, los publicistas (de más nota, los hombres verdaderamente encanecidos en las luchas de la libertad y del progreso, los periodistas de más aliento y de más influjo en el país, todos a una, sin la más ligera perplejidad y como si el aturdimiento de la derrota les hubiera devuelto la calma y la clarividencia que habían perdido por completo, los unos y los otros, en el momento supremo y apasionado de la lucha, recomiendan al Gobierno y al país la mayor sangre fría, como Danton, en otra ocasión también suprema para la patria francesa, recomendaba la audacia y siempre la audacia. "El general Boulanger, comprendiendo que el resultado de la elección podía serle desfavorable, no presentó previamente su dimisión de diputado del Norte; y previendo que la opinión republicana de Paris, aparte los descontentos sistemáticos, podía ser hostil a su candidatura y derrotarla en un momento dado, se consideró obligado a estampar en todos sus manifiestos - lo que no había hecho en las anteriores elecciones - las mayores protestas de adhesión en favor de la República....; Es, pues, un voto antirepublicano o simplemente un voto antiparlamentario el que ha emitido el Cuerpo electoral de Paris eligiendo al general Boulanger en vez del presidente del Consejo general? ¿Si es la República la que ha quedado vencida en la última lid, puesto que en nombre de ella pedía el vencedor los sufragios; por qué razón descorazonarnos y por qué juzgar la situación bajo un aspecto fatídico y absolutamente irremediable?" — Este es, poco más o menos, el lenguaje de la prensa gubernamental y parlamentaria. Naturalmente, desde luego salta a la vista la contradicción en que han caído esos mismos periódicos, pues todos recordamos con cuánto apasionamiento decían hace tres días que votar en favor de Boulanger era votar contra la República, lo cual no dejó de ser una grave torpeza de que ahora se arrepienten y de la cual se aprovechan con cierta habilidad los periódicos monárquicos; pero algo han de decir para atenuar los efectos del descalabro, y ese algo que dicen en estos momentos en que parece que el Despecho debiera dictar sus palabras, suena tan bien a las personas sensatas y de criterio independiente, que todo el mundo juzga que todavía hay medio de encontrar una solución relativamente satisfactoria al grave problema político puesto sobre el tapete.

Paris 29 Enero 1889.

F. 4.

¿Cuál será esta solución? ¿Qué hará el Gobierno? ¿Qué hará el Parlamento? ¿Qué hará el mismo general Boulanger? Lo es lo que todos ignoramos todavía; pero la situación ha quedado de tal modo tirante, que no es posible pasar muchos días sin que la política de este país sufra un cambio relativamente completo.

Ayer, mal informado, dijimos en nuestra última hora que el gabinete había presentado la dimisión y que el presidente de la República se había negado a aceptarla. La "Agencia Havas" desmiente esta mañana la noticia; pero no desmiente que el ministerio se ha reunido por dos veces en Consejo extraordinario, y que esta misma tarde, o mañana o más tardar, se presentará en la Cámara con una porción de proyectos con carácter de urgentes los ^{cuales} ~~cuales~~ provocarán indudablemente una votación desfavorable que obligará a Mr. Floquet y a sus compañeros de gabinete a retirarse de los negocios de una manera no menos positiva aunque ciertamente más parlamentaria.

Anunciase también para mañana - o para el jueves lo más tarde - que el general Boulanger asistirá a la sesión de la Cámara para presentar y pedir la urgencia de una nueva proposición en demanda de la disolución y de la revisión que constituyen la parte más importante de su programa. - Esperamos, pues, algunos edificantes espectáculos en las próximas sesiones del Parlamento. Preparemos los nervios y requiramos la pluma para aquella ocasión, que sin duda va a formar época en los fastos parlamentarios de esta pobre Francia tan digna de mejor suerte.

+ * +

No queremos terminar nuestra correspondencia de hoy, que, como la de ayer, hemos dedicado por entero - excepcionalmente - a los últimos sucesos políticos de París, sin resumir un concepto que ha publicado el Daily Telegraph de Londres a propósito de la elección del domingo.

Hace observar desde luego que Francia es tan pobre en hombres de Estado capaces, y los que posee gozan de una consideración tan pequeña, que nada tiene de sorprendente la victoria del general Boulanger. No es que este haya sido elegido por sus cualidades de hombre de Estado, que en ninguna ocasión ha puesto de relieve. El discurso público ha labrado su éxito, y él ha aprovechado la situación actual para coaligar al rededor de su nombre a todos los descontentos.

"Como quiera que sea - dice el Daily Telegraph - no hay que exagerar el peligro de la situación en Francia ni mostrarse por ello demasiado pesimista. Nosotros no acertamos a ver cómo la elección del 27 podría cambiar en algo el fondo de la situación actual: en una palabra, parecen que no puede irrogar ningún perjuicio ni a la República ni aun a la Exposición, cuyo éxito, demasiado hábil el general Boulanger, no querrá comprometer por un acto irreflexivo. - Sin duda el triunfo del general ha herido de muerte al gabinete Floquet; pero una vez este haya presentado la dimisión, no sabemos ver en qué puede quedar perjudicada la República." Y termina diciendo: "En el caso improbable en que el general Boulanger intentara un golpe contra la República, Francia haría a sí misma toda su popularidad en el corto espacio de 24 horas."

Bohla: - 30/0 82.175 - Suces: 2215 - Panamá: 106.125 - Mr. España: 349.175 - Paraguará: 282.50